

MARÍA, MUJER DE LA PASCUA



SALUDO

Iniciamos felicitando a María por la Resurrección de su Hijo Jesús.

V. Alégrate, Reina del cielo; aleluya.

R. Porque el que mereciste llevar en tu seno; aleluya.

V. Ha resucitado, según predijo; aleluya.

R. Ruega por nosotros a Dios; aleluya.

V. Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.

R. Porque ha resucitado Dios verdaderamente; aleluya.

Oración

Oh, Dios, que, por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te has dignado dar la alegría al mundo, concédenos que, por su Madre, la Virgen María, alcancemos el gozo de la vida eterna. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



María es la mujer de la pascua, la mujer del anuncio, la mujer de la misión. Aunque poco sabemos de cómo fue la vida de la Virgen después de la resurrección de Jesucristo, podríamos afirmar que habrá vivido con alegría, energía y prontitud aquel encargo de ir por el mundo haciendo discípulos del Señor.

Canto:

Somos testigos de la resurrección,

Él está aquí, está presente, es Vida y es Verdad.

Somos testigos de la resurrección,

Él está aquí, Su espíritu nos mueve para amar.

REFLEXIÓN

Para María la resurrección de Jesús tuvo que tener un valor especial, Ella tuvo que vivirlo de forma muy distinta a los demás, porque de Ella nació Jesús , Ella lo crio, Ella lo vio crecer, Ella aprendió a guardar las cosas en su corazón al verlo predicando en el templo, Ella lo vio madurar, de Ella se despidió cuando se fue al desierto para prepararse al camino de su vida pública , Ella lo animó a hacer su primer milagro en aquella boda de Caná, Ella escuchó decir que su madre y sus hermanos son los que cumplen la voluntad de Dios y la ponen en práctica y... Ella lo vio, y lloró amarga y desconsoladamente, roto y clavado en la cruz. ¿Hay algo que duela más que un hijo? La resurrección de Jesús supuso para María revivir gozosamente la inolvidable frase del ángel Gabriel: "Para Dios no hay nada imposible".

Silencio meditativo

INVOCACIONES

Invocamos a María, ella nos ayuda a vivir el misterio gozoso de la Resurrección. (Participamos)

Con la resurrección florece la esperanza para los tristes, oprimidos, desilusionados... Que también en nosotros florezca la esperanza y sepamos llevarla a quienes no la tienen.

- Ave María.

Con la resurrección florece la alegría en el corazón de cada ser humano. Que los cristianos seamos alegres, valientes e impulsores de cambios que favorezcan el bien común.

- Ave María.

Con la resurrección florece el amor. Que nuestra consagración sea una apuesta por el amor, por la cercanía y la verdad en nuestras relaciones.

- Ave María.

Para que no seamos guardianes de sepulcros vacíos sino testigos de Jesús resucitado.

- Ave María.

ORACIÓN FINAL

Virgen María, Madre del Jesús resucitado, aviva nuestra fe en la resurrección del Señor y en nuestro propio triunfo sobre la muerte.

Ayúdanos, Madre, a ser apoyo, consuelo y esperanza para nuestros hermanos que sufren y poder ser partícipes, también, de su felicidad cuando nos encontremos contigo después de la resurrección. Ayúdanos, Madre, a ser testigos de la Resurrección. Amén.

